

20ª ETAPA – III LUNES DE CUARESMA

TEXTO BÍBLICO

“«**Muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio**». Al oír esto, **todos en la sinagoga se pusieron furiosos** y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino” (Lc 4, 27-30).

COMENTARIO

La historia se repite: no se soporta el dedo en la llaga, ni la denuncia de una actitud refractaria a la verdad. En muchos casos la reacción es la violencia. En el texto que se nos presenta, la actitud serena, firme, pacífica de Jesús sorprende a sus conciudadanos y los que estaban a punto de despeñarlo, se asombran de ver salir al Nazareno abriéndose camino. **La violencia engendra violencia, pero si a la violencia se responde con paz, quizá se desarme al violento.**

IMAGEN – LA CRUZ

Posiblemente cada uno tenga en su propia familia, lugar de trabajo o comunidad, algún tipo de acoso o de rechazo que le cause sufrimiento, ante lo que cabe reaccionar de manera violenta, o sufrirlo con paciencia. **Jesús, rechazado por los suyos, sabe responder de manera pacífica a los que le expulsan, y lo que parecía irremediable, que los nazarenos despeñaran a Jesús, terminó con paz.**



LA NO VIOLENCIA

La no violencia no significa insensibilidad, apatía, desentendimiento. **Es reaccionar de manera desconcertante como nos enseña Jesús**, quien no se defendió, ni atacó a los que intentaban echarlo al precipicio. La imagen de Daniel sentado en medio de los leones es un icono que nos enseña a afrontar las contrariedades de manera distinta.

PROPUESTA

¿En situaciones adversas, te defiendes violentamente? ¿Reaccionas con serenidad?